

María Victoria Atencia

*Una luz imprevista*  
*Poesía completa*

Edición de Rocío Badía Fumaz

CÁTEDRA  
LETRAS HISPÁNICAS

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	9
El surgimiento de una mirada .....	11
Entre dos generaciones .....	14
Etapas de su obra .....	22
Plenitud del hueco: algunas constantes poéticas .....	24
Un recorrido por la poesía completa .....	41
ESTA EDICIÓN .....	103
BIBLIOGRAFÍA .....	105
UNA LUZ IMPREVISTA (POESÍA COMPLETA) .....	129
<i>Arte y parte</i> (1961) .....	131
<i>Cañada de los Ingleses</i> (1961) .....	149
<i>Marta &amp; María</i> (1976) .....	155
<i>Los sueños</i> (1976) .....	175
<i>El mundo de M. V.</i> (1978) .....	183
<i>El coleccionista</i> (1979) .....	195
<i>Compás binario</i> (1984) .....	223
<i>Paulina o El libro de las aguas</i> (1984) .....	245
<i>Trances de Nuestra Señora</i> (1986) .....	257
<i>De la llama en que arde</i> (1988) .....	273
<i>La pared contigua</i> (1989) .....	293
<i>La intrusa</i> (1992) .....	317
<i>El puente</i> (1992) .....	335

<i>A orillas del Ems</i> (1997) .....	347
<i>Las contemplaciones</i> (1997) .....	357
<i>Los niños</i> (2000) .....	381
<i>El hueco</i> (2003) .....	389
<i>De pérdidas y adioses</i> (2005) .....	417
<i>El umbral</i> (2011) .....	445
Inéditos incluidos en <i>Las iluminaciones</i> (2014) .....	455
Inédito incluido en <i>El fruto de mi voz</i> (2014) .....	461
Poemas de juventud (con motivo de la Navidad). Inéditos incluidos en <i>Semilla del Antiguo Testamento</i> (2020) .....	465
COMENTARIOS Y NOTAS A LOS POEMAS .....	471
ÍNDICE GENERAL DE POEMAS .....	541
ÍNDICE ALFABÉTICO DE POEMAS .....	553

## INTRODUCCION

### EL SURGIMIENTO DE UNA MIRADA

María Victoria Atencia nace en Málaga el 28 de noviembre de 1931. Como ha mencionado ella misma en diversos lugares, tras una infancia feliz, al carecer Málaga de universidad y no existir la costumbre de que las mujeres jóvenes abandonaran su ciudad natal, no pudo continuar su formación con estudios universitarios. Pese a ello, se formó en el Conservatorio de Málaga y se interesó por la pintura. Muy joven todavía, con diecinueve años, el encuentro con Rafael León, su futuro marido, estimularía su gusto por la escritura poética y le abriría las puertas de un círculo de amistades y profesionales de la literatura —«críticos, poetas, impresores», como señala en entrevista recogida por Sharon Keefe Ugalde<sup>1</sup>— que tendrían una importante relevancia en su formación literaria inicial. El resto lo completarían la lectura entusiasmada y en profundidad de los grandes autores, el dominio de varios idiomas, su formación como piloto de aviación, las conversaciones con amigos, los viajes, la contemplación del arte y una especialísima mirada deslumbrada ante la realidad.

Pese a haber vivido siempre en Málaga —en diversos lugares de la ciudad, que aparecerán mencionados en su

---

<sup>1</sup> Sharon Keefe Ugalde, «Conversación con María Victoria Atencia», en *Conversaciones y poemas. La nueva poesía femenina española en castellano*, Madrid, Siglo XXI, 1991, págs. 3-17 (pág. 4).

poesía—, su carácter viajero le ha hecho visitar asiduamente numerosos países, incluso dedicar un poemario entero a la ciudad de Praga (*El puente*). Como ha apreciado Juan Antonio González Iglesias, el viaje a espacios extranjeros, de tendencia culturalista, no se corresponderá sin embargo con un olvido de su lugar de origen, pues «con similar asombro, nos traslada también a los pueblos de Málaga. La cercanía se vuelve distancia larga que el lector recorre de la mano de la poeta»<sup>2</sup>.

Desde muy joven, Atencia se vincula con la revista *Caracola*, dirigida nominalmente por José Luis Estrada, su fundador, pero en la práctica durante nueve años a cargo de Bernabé Fernández-Canivell, quien provenía de la revista *Litoral*, circunstancia que permitió a sus integrantes una mayor libertad, según han destacado recientemente Francisco Ruiz Noguera<sup>3</sup> y María José Jiménez Tomé<sup>4</sup>. Allí colabora la poeta por primera vez en 1954, en una revista que, como señala Ruiz Noguera, publicaba a poetas españoles de varias generaciones, incluidos aquellos en el exilio, como Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, José Moreno Villa y Manuel Altolaguirre, y autores como Lorca y Miguel Hernández entre otros, «algo insólito en la época»<sup>5</sup>, aspecto sobre el que también llama la atención la propia

---

<sup>2</sup> Juan Antonio González Iglesias, «Serena, clásica, espiritual, viajera: la poesía de María Victoria Atencia», en María Victoria Atencia, *El fruto de mi voz*, ed. de Juan Antonio González Iglesias y biobibliografía de Antonio Portela Lopa, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2014, págs. 7-79 (pág. 45).

<sup>3</sup> Francisco Ruiz Noguera, «El entorno de *Caracola* y los comienzos de María Victoria Atencia», en José Jurado Morales (ed.), *La poesía de María Victoria Atencia*, Madrid, Visor, 2017, págs. 81-99 (pág. 93).

<sup>4</sup> María José Jiménez Tomé, «Bernabé Fernández-Canivell: testigo del saber de poesía e imprenta. De *Litoral* (1926-1929) a *Caracola* (1952-1961)», *Impossibilia. Revista Internacional de Estudios Literarios*, 6, 2013, págs. 11-31.

<sup>5</sup> Francisco Ruiz Noguera, «El entorno de *Caracola...*», ob. cit., pág. 91.

Atencia señalando «ejemplos sobre Alberti y sobre Lorca (Lorca, incluso con poemas de su amor oscuro)»<sup>6</sup>.

La cuidadosa labor editorial de Fernández-Canivell y el conocimiento impresor de Rafael León contribuyen a la importancia que da Atencia al papel y a la tipografía, aspecto que se entrevé en algunos poemas y que materialmente se encarna en las ediciones artesanales que se han llevado a cabo de su obra, donde resalta la belleza del libro como objeto. Incluso el uso del ET (&) en el título de su poemario *Marta & María* lo reivindica en parte su autora como un homenaje «a nuestros viejos impresores»<sup>7</sup>.

Como ha recordado Atencia, además de la influencia del ambiente de *Caracola*, Bernabé Fernández-Canivell actuará como guía intelectual y le irá proporcionando sus primeros libros, orientándola en sus lecturas. El encuentro con otros escritores estimulará su propia creación literaria; determinante será su contacto con el grupo Cántico de Córdoba, especialmente con Pablo García Baena. De sus primeros años puede destacarse asimismo su relación con Jorge Guillén, al que dedica *El coleccionista*, y con Vicente Aleixandre, a quien conoce con veinte años cuando este visita Málaga y al que dedica *Paseo de la Farola*. «De los dos aprendí —explica— el entusiasmo y cómo contenerlo o desbordarlo. De Aleixandre, cierto panteísmo sin reparos. De Guillén, un estar sobre aviso de la confusión»<sup>8</sup>. Pero también se intercambia correspondencia con Cernuda, Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí (algunas cartas se han reproducido en el monográfico que dedicó a Atencia la revista *Litoral* en 1997) y tiene contacto con María Zambrano o Rafael Alberti.

---

<sup>6</sup> María Victoria Atencia, *El oro de los tigres*, selecc. y ed. de Francisco Javier Torres, Benalmádena, e.d.a. libros, 2009, pág. 165.

<sup>7</sup> Sharon Keefe Ugalde, «Conversación con...», ob. cit., pág. 6.

<sup>8</sup> María Victoria Atencia, *El oro...*, ob. cit., pág. 205.

Se va impregnando de la lectura de Hopkins, Eliot, la mística castellana (de la que toma la pluralidad de lecturas posibles, que ella detecta, por ejemplo, en el *Cántico* de san Juan de la Cruz, en varios niveles, y que ocupará un lugar importante en el modo en que debemos recibir sus poemas), Rilke, Cavafis, Jorge Manrique, la mística castellana, Shakespeare, Góngora, Saint-John Perse, Dante, la Biblia, los evangelios apócrifos, Milton, Rosalía de Castro, Bécquer, Pessoa o Emily Dickinson. Precisamente, su obra ha sido comparada con la de esta última por Juan Antonio González Iglesias o Sharon Keefe Ugalde, para quien algún día a Atención se la «reconocerá como la Emily Dickinson del siglo xx en España»<sup>9</sup>. Pero también el peso de autores contemporáneos, como Alfonso Canales, Vicente Núñez, Pablo García Baena, Guillermo Carnero, Antonio Gamoneda o Clara Janés se deja sentir en su obra, en muchas ocasiones merecedores de un reconocimiento explícito al ser receptores de dedicatorias o aparecer mencionados dentro de los propios poemas.

## ENTRE DOS GENERACIONES

Vislumbrar el lugar de María Victoria Atención dentro de una historia de la literatura acostumbrada a encasillar a sus autores en compartimentos generacionales ha planteado a la crítica alguna dificultad. Según usemos un criterio cronológico —bien de nacimiento, bien de publicación y recepción de su obra—, o incluso un criterio exclusivamente estético, su posible adscripción generacional variará, como de hecho se ve reflejado en la crítica, que ha optado tanto por vincularla a la generación del cincuenta como a la ge-

---

<sup>9</sup> Sharon Keefe Ugalde, «María Victoria Atención», en Sharon Keefe Ugalde (ed.), *La poesía de María Victoria Atención. Un acercamiento crítico*, Madrid, Huerga y Fierro, 1998, págs. 23-38 (pág. 35).

neración novísima, además de remarcar en otros casos su independencia literaria.

Siguiendo un criterio estrictamente cronológico, Atencia pertenecería a la generación del cincuenta, promoción del cincuenta o segunda generación de posguerra, según los diferentes críticos se han referido a ella. Si bien su primer libro aparece en 1952, se trata de una edición no venal sin difusión. Su primera publicación destacable aparece en una colección significativa para toda la generación, Adonais, en 1961, con el título de *Arte y parte*, solo dos años después de que Francisco Brines ganara el Premio Adonais y poco después de que lo hicieran Claudio Rodríguez en 1952 y José Ángel Valente en 1953. En 1959 Carlos Bousoño ya había incluido a Atencia en la antología de nuevos poetas de *Cuadernos de Ágora* (núms. 27-28)<sup>10</sup>, donde aparece su nombre entre otros antologados, como Carlos Barral, Ángel González, Jaime Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo y los citados Claudio Rodríguez o José Ángel Valente. El poema recogido en *Cuadernos de Ágora* es su «Epitafio para una muchacha», el cual, pese a pertenecer a una etapa temprana de su poesía, ha tenido una especial difusión.

José Luis García Martín también incluye a Atencia dentro de la segunda generación de posguerra<sup>11</sup>, pero, frente a una poesía de tipo más social, la adscribe a un subgrupo del que destaca su tendencia culturalista, donde comparte lugar con Jaime Gil de Biedma<sup>12</sup>. También Ángel Luis Prieto de Paula, en su antología *Poetas españoles de los cincuenta*<sup>13</sup>,

---

<sup>10</sup> Carlos Bousoño, «Ante una promoción nueva de poetas», *Cuadernos de Ágora*, 27-28, 1959, págs. 3-6.

<sup>11</sup> José Luis García Martín, *La segunda generación poética de posguerra*, Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Diputación, 1986; y también «Introducción», en María Victoria Atencia, *Antología Poética*, Madrid, Castalia, 1990, págs. 7-38.

<sup>12</sup> José Luis García Martín, *La segunda generación...*, ob. cit.

<sup>13</sup> Ángel Luis Prieto de Paula, *Poetas españoles de los cincuenta. Estudio y antología*, 2.<sup>a</sup> edición aumentada, Salamanca, Almar, 2002.